

CUADERNO 1 – CICLOS LITÚRGICOS. Tema 3: Cuaresma Conversión**CUARESMA, TIEMPO DE CONVERSIÓN,**
DEJARNOS SANAR POR JESÚS

CANTO : Dios está aquí, tan cierto como el aire que respiro,
tan cierto como la mañana se levanta,
tan cierto como este canto lo puedes oír.

Lo puedes oír moviéndose entre las butacas
lo puedes oír, cantando con nosotros aquí.
Lo puedes llevar cuando por esa puerta salgas,
lo puedes sentir muy dentro de tu corazón.

Dios, estás en mí; estás en lo más hondo de mi alma
estás en los avatares de mi vida
y en quien me está pidiendo un poco de amor.

INTRODUCCION:

- Pronto empezaremos la CUARESMA. Es un tiempo para los cristianos de preparación para la Pascua. Son 40 días. Recordamos los 40 años de peregrinación del pueblo de Israel en el desierto camino de la Tierra Prometida y recordamos también los 40 días que estuvo Jesús en el desierto antes de comenzar su predicación y donde fue tentado por el diablo. .

El número 40 es simbólico. Indica un largo período de tiempo. El desierto es también una realidad simbólica. El camino por el desierto está lleno de dificultades, peligros, pruebas y tentaciones. La vida de Jesús fue también un peregrinar hacia la Casa del Padre por el desierto de una vida conflictiva. Tan conflictiva que acabó mal a los ojos de este mundo pero en realidad Dios la plenificó resucitando a Jesús.

- Nuestra vida también es un desierto lleno de pruebas, luchas y conflictos. Caminamos a veces a tientas, cayendo, levantándonos, volviendo a caer, con tentaciones, debilidades, desfallecimientos aunque también con alegrías e ilusiones y logros.
- Jesús va con nosotros. Nos acompaña, nos levanta, nos sana, nos sostiene, nos ayuda, nos da vida. Vamos a contemplarle en tres hechos de su vida donde ejerce ese poder de sanación que le ha dado Dios. Porque Jesús en todo lo que hace no busca su gloria sino la gloria de Dios que consiste en que la persona humana viva y alcance su madurez.

PRIMER TEXTO: JESUS CURA A UN ENDEMONIADO.

(Lucas 4,31-37)

Lector 1

³¹ Bajó a Cafarnaún, ciudad de Galilea, y los sábados les enseñaba. ³²
Quedaban asombrados de su doctrina, porque hablaba con autoridad.

³³ Había en la sinagoga un hombre que tenía el espíritu de un demonio inmundo y se puso a gritar a grandes voces: ³⁴ «¡Ah! ¿Qué tenemos nosotros contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres tú: el Santo de Dios.» ³⁵ Jesús entonces le conminó diciendo: «Cállate y sal de él.» Y el demonio, arrojándole en medio, salió de él sin hacerle ningún daño. ³⁶ Quedaron todos pasmados y se decían unos a otros: «¡Qué palabra ésta! Manda con autoridad y poder a los espíritus inmundos y salen.» ³⁷ Y su fama se extendió por todos los lugares de la región.

COMENTARIO:

Endemoniado es alguien poseído por un mal espíritu contrario a Dios, contrario a su Espíritu Santo, el Espíritu de Jesús.

Fijémonos que ese hombre habla en plural: "¿has venido a perdernos?". Representa todas las fuerzas del mal que despersonalizan a la persona humana que no la dejan ser mas persona. Preguntémonos: ¿cuales son las fuerzas de nuestra sociedad que nos despersonalizan? ¿podéis indicarnos algunas?

Jesús viene a enfrentarse contra esas fuerzas, viene a salvarnos de ellas porque nos quiere VIVOS y llenos del Espíritu de Dios. El endemoniado grita a Jesús pero Jesús le manda callar, le libera de esas fuerzas negativas; le libera a fuerza de amor porque le ama y su mirada le transmite ese amor tan fuerte.

OREMOS JUNTOS:

Jesús Hijo de Dios, el Santo de Dios.
 Nosotros también, te gritamos pero para darte las gracias
 porque no has venido a perdernos sino a salvarnos,
 a liberarnos de nuestros malos espíritus,
 de nuestras fuerzas negativas, de nuestras esclavitudes.
 Oye nuestra súplica: libera a nuestra sociedad
 de la esclavitud de la droga, de los vicios, de la corrupción,
 de la tiranía de la publicidad,
 del sensacionalismo de los medios. Libéranos Señor

(escuchemos este canto)

Cristo Jesús, oh fuego que abrasa, que las tinieblas no tengan voz en mi.
 Cristo Jesús, disipa mis sombras y que en mi solo hable tu amor.

SEGUNDO TEXTO: JESUS CURA A LA SUEGRA DE PEDRO (Marcos 1,29-34)

Lector 2

²⁹ Cuando salió de la sinagoga se fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. ³⁰ La suegra de Simón estaba en cama con fiebre; y le hablan de

ella. ³¹ Se acercó y, tomándola de la mano, la levantó. La fiebre la dejó y ella se puso a servirles.

Al atardecer, a la puesta del sol, le trajeron todos los enfermos y endemoniados; ³³ la ciudad entera estaba agolpada a la puerta. ³⁴ Jesús curó a muchos que se encontraban mal de diversas enfermedades y expulsó muchos demonios. Y no dejaba hablar a los demonios, pues le conocían.

COMENTARIO:

La fiebre alta produce temblores, escalofríos, dolores en todo el cuerpo etc: algún virus, alguna infección, un desorden, un desequilibrio en el organismo. Nos impide la vida normal, la actividad, la alegría, nos tiene postrados...

Nuestro espíritu a veces puede coger algún virus, alguna infección, un vicio, una pasión, un rencor, un resentimiento una frustración, un sufrimiento inútil...

- ¿Hay algo que nos quita la paz interior? que nos desasosiega? ¿algo que nos deja postrado?

Sea lo que sea, lo hayamos buscado o no, ahí está nuestra fiebre. ¿como salir de ella? ¿Hay remedio?

La suegra de Simón tiene amigos/as, gente que la quiere. Ellos le traen a Jesús y ¿qué hace Jesús?: SE INCLINA. Imaginemos a Jesús inclinado hacia la mujer, la mira. ... pero hace mas; LA AGARRA DE LA MANO, y LA LEVANTA. la fiebre desaparece al contacto con Jesús.

Amigos, si tenemos alguna “fiebre” AGARREMONOS a JESUS, cada cual sabe como y DEJEMONOS AGARRAR POR EL, no retiremos la mano, dejémonos coger por El. Seremos curados.

... y cuando nos sintamos curados estaremos tan alegres que nos pondremos a servir a todos.

CANTEMOS JUNTOS:

Tan cerca de mi (bis)
que hasta lo puedo tocar
Jesús está aquí.

Ya no busco a Cristo en las alturas
ni lo buscaré en la oscuridad; dentro de mi ser
en mi corazón siento que Jesús conmigo está.

Tan cerca de mi (bis)
que hasta lo puedo tocar
Jesús es a en mí.

TERCER TEXTO: JESOS CURA A UN PARALITICO

(Marcos 2,1-12)

Lector 3

¹ Entró de nuevo en Cafarnaún; al poco tiempo había corrido la voz de que estaba en casa. ² Se agolparon tantos que ni siquiera ante la puerta había ya sitio, y él les anunciaba la palabra. ³ Y le vienen a traer a un paralítico llevado entre cuatro. ⁴ Al no poder presentárselo a causa de la multitud, abrieron el techo encima de donde él estaba y, a través de la abertura que hicieron, descolgaron la camilla donde yacía el paralítico. ⁵ Viendo Jesús la fe de ellos, dice al paralítico: «Hijo, tus pecados te son perdonados.» ⁶ Estaban allí sentados algunos escribas que pensaban en sus corazones: ⁷ «¿Por qué éste habla así? Está blasfemando. ¿Quién puede perdonar pecados, sino Dios sólo?» ⁸ Pero, al instante, conociendo Jesús en su espíritu lo que ellos pensaban en su interior, les dice: «¿Por qué pensáis así en vuestros corazones? ⁹ ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: 'Tus pecados te son perdonados', o decir: 'Levántate, toma tu camilla y anda?' ¹⁰ Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados -dice al paralítico-: ¹¹ 'A ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.'» ¹² Se levantó y, al instante, tomando la camilla, salió a la vista de todos, de modo que quedaban todos asombrados y glorificaban a Dios, diciendo: «Jamás vimos cosa parecida.»

COMENTARIO:

Un paralítico no se puede mover, no puede andar, depende de los demás, no puede hacer vida normal. Pensemos en tantos que quedan así por accidentes etc. Hoy hay muchos en sillas de ruedas...

- Espiritualmente también nos podemos "paralizar" ¿qué nos paraliza? ¿qué nos impide caminar por donde va Jesús? ¿qué cosas nos pueden atrofiar los sentidos? el miedo? ¿la angustia? el sentido de culpabilidad? la baja estima de nosotros mismos? algo o alguien del exterior que nos bloquea? ¿qué cosas más? ¿el pecado?
- ¿Hay gente amiga y cercana que nos puede conducir hasta Jesús?

Miremos sobre todo a Jesús: El ve el interior y ve la fe de esa gente y la fe del enfermo. Lo primero que hace es apaciguarle su alma, le perdona sus pecados pero en seguida ha de enfrentarse ante las malas lenguas, sus enemigos los jefes poderosos, los dominadores del pueblo. y se enfrenta con valentía. ¡qué conciencia tan fuerte tenía Jesús de su unión con el Padre, de su filiación divina y de la posesión tan plena del Espíritu de Dios ! Todo el poder que tiene lo emplea en sanar, en "levantar al caído " en devolver las fuerzas".

DIGAMOS JUNTOS EL SALMO 116

(114-115)

- ¡Aleluya!
Amo al Señor porque escucha
mi voz suplicante;
porque inclina su oído hacia mí
el día que lo llamo.

- Me aferraban los lazos de la muerte,
me sorprendieron las redes del Seol;
me encontraba triste y angustiado,
e invoqué el nombre del Señor:
¡Socorro, mi Dios, sálvame!

- Tierno y justo es el Señor,
nuestro Dios es compasivo;
guarda a los pequeños,
estaba yo postrado y me salvó.
¡Vuelve a tu calma, alma mía,
que el Señor te ha favorecido!

- Ha guardado mi vida de la muerte,
mis ojos de las lágrimas,
mis pies de la caída.

- Caminaré en presencia del Señor
en el mundo de los vivos.
¡Tengo fe, aún cuando digo:
«Mira que soy desdichado»!,
yo que dije consternado:
«los hombres son mentirosos».

- ¿Cómo pagar a mi Dios
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de salvación
e invocaré el nombre del Señor.

Para terminar recemos el **PADRENUESTRO** pidiendo a Jesús
que nos lo haga vida.

UN CANTO DE CUARESMA:

Ten piedad Dios mío dame tu perdón
soy un peregrino soy un pecador.
Vengo arrepentido ten piedad,
Señor vuelve a mi tus ojos con amor.

